

La industria española acelera su caída en enero y destruye empleo

ÍNDICE DE GESTORES DE COMPRAS DE S&P GLOBAL/ Los fabricantes no repercuten a sus clientes el incremento de los costes por falta de demanda, lo que se traduce en una compresión de los márgenes de beneficios.

Pablo Cerezal. Madrid

La industria española empieza el año ahondando en la caída que ya sufrió en diciembre del año pasado y, además, con nuevos elementos de alarma: los pedidos y el empleo. Los datos del Índice de Gestores de Compras (PMI, por sus siglas en inglés) de enero, publicados ayer por S&P Global, señalan además que la falta de demanda provoca que las empresas reduzcan sus precios de venta para tratar de mantener su cifra de facturación, a pesar del aumento de los costes, lo que redundará en la compresión de sus márgenes de beneficios.

“El sector manufacturero español ha comenzado el nuevo año débilmente”, señala Jonas Feldhusen, economista del Hamburg Commercial Bank y responsable del informe, con un dato PMI de 49,2 puntos, cuatro décimas por debajo de la cifra de diciembre y también por debajo de los 50 enteros que marcan la frontera entre el crecimiento y la contracción. “Las decepcionantes cifras del índice PMI de diciembre ya planteaban la pregunta de si la contracción era simplemente un contratiempo temporal o el comienzo de un bache más persistente. Los datos de enero sugieren ahora que esto último



La industria se mantiene optimista de cara a los próximos doce meses y mantiene sus proyectos.

timo es más probable”, añade Feldhusen.

En concreto, “el deterioro de las condiciones de la demanda es cada vez más preocupante. Los nuevos pedidos, tanto nacionales como extranjeros, siguieron disminuyendo, a pesar de los niveles ya moderados”, algo que los encuestados achacan en buena medida a la incertidumbre global que también golpea a

otros países de la eurozona. Un deterioro que no solo se nota en los nuevos pedidos, sino que también está haciendo mella en la cartera de encargos pendientes, que “se reduce a un ritmo acelerado”.

Además, esta debilidad de la demanda se nota también en una segunda vertiente: los márgenes de beneficios. “La presión de los costes se ha intensificado, ya que el precio

de los insumos clave, como el aluminio y el cobre, volvió a subir este mes. No obstante, la mayor competencia y la escasa demanda limitan la capacidad de los fabricantes para repercutir estos mayores costes”. “Como es de esperar, esta combinación de aumento de los costes de los insumos y disminución del poder de fijación de precios está frenando la disposición de las empresas

a contratar personal”, remata Feldhusen, lo que ha llevado a la quinta caída de empleo consecutiva, más notoria que en meses anteriores.

Con todo, “los fabricantes españoles mantienen una visión notablemente optimista para los próximos doce meses”, ya que muchas empresas anticipan una recuperación de la demanda a lo largo del año, motivo por el cual ni el

En Europa, la producción se estabiliza después de casi un año en retroceso

empleo ni las inversiones se han resentido en la misma medida que los pedidos y se mantienen muchos proyectos a largo plazo. Con todo, desde S&P Global advierten de las dificultades persistentes, como la creciente competencia extracomunitaria o las tensiones geopolíticas con Estados Unidos.

Eurozona

Además, aunque la industria europea ya empieza a dar señales de estabilización, todavía no ha comenzado a recuperarse, lo que apunta a una persistente debilidad de la demanda externa. El PMI de la eurozona registró 49,5 puntos en enero, siete décimas por encima del dato de diciembre pero por debajo de la barrera de los 50 puntos. Por países, Grecia lidera el ranking, con 54,2 puntos, seguida de Francia (51,2) y Países Bajos (50,1), mientras que Austria es la economía con mayores problemas, junto con Italia (48,1) y Alemania (49,2).

“Se observan algunos progresos en el sector manufacturero, pero a paso de tortuga”, concluye Cyrus de la Rubia, economista jefe del Hamburg Commercial Bank y responsable del informe para Europa, que destaca mejoras puntuales en algunos países. “En Francia la expansión también ha cobrado impulso y en Alemania la fuerte caída de diciembre ha dado paso a solo un leve descenso”.

La distensión entre EEUU e Irán relaja el precio del crudo

P.C. Madrid

Después de una semana de fuertes tensiones en el mercado petrolero, el crudo se anotó ayer una rebaja del 4,7% debido al posible acercamiento entre Estados Unidos e Irán, sumado a la incipiente normalización del sector en Venezuela y la fortaleza del dólar. Con ello, la cotización del barril de Brent, de referencia en Europa, descendió hasta los 66,3 dólares. Este descenso, además, tiene lugar después de que la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus socios (el cártel conocido como OPEP+) decidiera este fin de semana mantener estable la producción de crudo durante los próximos meses, pausando la reversión de los recortes voluntarios ex-

traordinarios pactados por ocho países dentro del grupo.

El precio del barril de Brent llegó a bajar ayer un 6% ante la expectativa de un enfriamiento de las tensiones entre Estados Unidos e Irán, si bien este descenso se fue moderando a lo largo de la jornada. La caída se debió a que, a pesar de que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, insistió este domingo en amenazar a Irán con un ataque por su programa nuclear, los temores se relajaron después de que Ali Larijani, secretario del Consejo Supremo de Seguridad Nacional de Irán, comentase que se estaban logrando progresos de cara a unas negociaciones y hablase de una “atmósfera de guerra artificial” en los medios de co-

PRECIO DEL BRENT

En dólares por barril.



Expansión

Fuente: Bloomberg

municación.

Además, otro elemento que ha ayudado a contener la escalada de precios de la semana pasada es la progresiva

vuelta al mercado de Venezuela bajo la presidencia de Delcy Rodríguez, que este fin de semana anunció la salida de su primer cargamento de

gas licuado de petróleo, sin especificar el destino, una fórmula que le permite sortear el embargo estadounidense al crudo.

Por otro lado, la OPEP+ confirmó este fin de semana su decisión del 2 de noviembre de 2025 de pausar los incrementos de producción en marzo de 2026, destacando “las perspectivas económicas mundiales estables y los fundamentos saludables actuales del mercado petrolero”. Este incremento se refiere a la vuelta al mercado de cerca de 4 millones de barriles de petróleo diarios, acordado el año pasado y puesto en suspensión a finales del ejercicio por el exceso de suministro y la debilidad de los precios. Sin embargo, la nota de prensa re-

cuerda que los ocho países que han llevado a cabo los recortes extraordinarios y su reversión “se reservan la posibilidad de volver a los incrementos a partir de abril”, y convocaron para el 1 de marzo un nuevo encuentro telemático para evaluar la situación y eventualmente reajustar los niveles de su bombeo. Y uno de los factores que podría llevar a activar esta cláusula es precisamente la materialización del ataque estadounidense contra Irán, algo que podría llevar a dispararse los precios en cuestión de días, dado que por las costas de Irán circula una quinta parte del petróleo consumido cada día en el mundo.